

Inés Ordoñez de Lanús

LIBRO 1

¡TE ALABAMOS, SEÑOR!

Cuadernillo para los padres



Queridos padres:

¡Bienvenidos al primer año de La Escuela de Catequesis! Con mucha alegría les presentamos este cuadernillo que los ayudará a acompañar la catequesis de su hijo.

Ustedes son los primeros catequistas de sus hijos. Al pedirle a la Iglesia el bautismo para él, se comprometieron a hacerlo crecer en su fe. Es nuestro deber como padres cuidar a nuestros hijos, alimentarlos, darles educación, amor y seguridad y hacer todo lo posible para que crezcan sanos y felices. Al darles la vida de la fe, también es nuestro deber alimentar, cuidar y educar su vida espiritual pero, por sobre todas las cosas, hacer que conozcan y experimenten lo maravilloso que es dejarse amar por su Padre del Cielo y por su madre, la Virgen María, así podrán crecer siendo amigos de Jesús. ¡Es el mejor regalo que les podemos dar a nuestros hijos tan amados! Y esa es la propuesta de la catequesis que hoy empezamos a recorrer juntos.

Este cuadernillo les va a dar ideas para que, encuentro tras encuentro de catequesis, cada semana, puedan tener alguna ayuda para acompañar a sus hijos. Algunos padres se sienten muy inseguros al hablar de la fe y tienen miedo de «meter la pata»; otros se sienten muy lejos de la Iglesia o de las prácticas religiosas, entonces piensan que es mejor no hacer nada. No es así. Cualquiera sea nuestra experiencia de fe como adultos, si estamos convencidos de que la fe es un valor para ayudarlos a ser felices, TENEMOS que acompañarlos. Nadie mejor que ustedes para hablarles a sus hijos del amor de Dios, que nos ama a todos con amor de padre y madre.

Los invitamos insistentemente a aprovechar este año de catequesis para hablar de Dios con sus hijos a través de todas las situaciones que ofrece la vida cotidiana. Es lo que se llama *catequesis ocasional*: darle gracias a Dios por las cosas lindas de todos los días o en las fiestas y cumpleaños; rezar al levantarse a la mañana y al acostarse a la noche; enseñarle a que, en forma espontánea, con su lenguaje, le agradezca Dios por el día, le pida por sus necesidades y por las de los demás, especialmente, por los que no tienen mamá o papá, los que tienen frío, los que están enfermos o solos; enseñarle a mirar y escuchar; a descubrir en la belleza de las plantas, de las flores y del canto de los pájaros, la mano amorosa de nuestro Padre del Cielo.

¡Son muchas las oportunidades que tenemos en lo cotidiano para integrar a la vida de todos los días la presencia de Dios! Así dejaremos que la luz de la fe nos ilumine y dé un sentido nuevo a nuestras vidas y quehaceres cotidianos.

Dios nos ama con amor de padre y madre, lo que más desea es estar con nosotros, en nuestro hogar, y que estemos con él, como hijos, como amigos. Lo que Dios desea es que aprendamos a amarnos y a perdonarnos. Lo que Dios anhela es que aprendamos a vivir la vida que nos regala y que seamos muy felices porque nos amamos.

Mediante el cuadernillo estamos dispuestos a ayudarlos con esta tarea maravillosa.

Inés Ordoñez de Lanús

Encuentro n.º 1

Jesús nos reúne en su amor

En este primer encuentro de catequesis presentaremos a sus hijos a Jesús, que los llama por su nombre y los invita a ser amigos suyos.

Miramos la ilustración de Jesús con los niños en la página 8 y comentamos en familia lo que más nos gusta de esa imagen. Pegamos una foto de nuestro hijo en el recuadro, como uno más de los niños que están con Jesús.

Conversamos con nuestro hijo:

Vos son LO MÁS IMPORTANTE para Jesús. Como también para nosotros, tus papás, y para todas las personas que te amamos.

Para Jesús todos los niños son muy importantes. Tu Libro de catequesis nos muestra un dibujo de lo que pasó un día:

Jesús le estaba hablando a mucha gente que se había reunido para escucharlo. Había un montón de niños cerca de Jesús. Algunos lo escuchaban con atención, otros corrían y jugaban cerca de allí. Las personas grandes querían apartarlos diciéndoles: «No molesten, váyanse lejos que Jesús está hablando de cosas muy importantes», pero Jesús, cuando los vio, hizo que todos se callaran y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque ellos son mis preferidos» y poniéndolos cerquita de Él, los abrazó y les impuso las manos.

Jesús quiere abrazarte en cada encuentro de catequesis. Jesús quiere estar con vos en este primer grado, acompañarte y ayudarte cuando aprendas las letras, los números y todas las cosas importantes que van a aprender en la escuela. Quiere estar con vos cuando jugás, en los recreos, en el aula, en casa... Dejemos abierto el diálogo para que pueda expresar su alegría, sus deseos, sus necesidades...

En esta semana, nos proponemos dar gracias a Jesús porque es nuestro amigo y vamos a pedirle que nos bendiga cada día que vivimos.

Encuentro n.º 2

Celebración del inicio a la catequesis

En esta celebración de inicio a la catequesis, ustedes –sus padres– presentarán a sus hijos y pedirán formalmente a la Iglesia la catequesis para ellos.

Recibirán un ícono de la Sagrada Familia para poner en la entrada de la casa o en algún lugar que les recuerde la presencia de Dios en la familia. Respondemos las preguntas que están en la página 10 y, como una manera de prepararse para la celebración o de recordarla, los invitamos a reflexionar sobre las preguntas que el sacerdote o el catequista les hará en esa celebración.

Sacerdote: ¿Están dispuestos a acompañar a sus hijos en el itinerario de catequesis que inician hoy?

Sacerdote: ¿Saben que ustedes, como padres cristianos, son los primeros catequistas de sus hijos?

Padres: Sí, lo sabemos.

Sacerdote: ¿Están dispuestos a guiarlos con sus palabras y sus ejemplos de vida en el camino de seguimiento a Jesús?

Padres: Sí, estamos dispuestos.

Sacerdote: ¿Se comprometen a colaborar con los catequistas para que sus hijos se inserten y vivan la fe en esta comunidad eclesial?

Padres: Sí, nos comprometemos.

Sacerdote: Que el Señor escuche y reciba nuestros compromisos y que encuentren en la Sagrada Familia el modelo y el aliento para el camino que hoy se proponen comenzar.

A lo largo de la semana, pueden aprender a cantar la canción: *Yo tengo un amigo que me ama*, que pueden encontrar en la página web: www.paulinas.org.ar

(LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Mi amigo Jesús).

Encuentro n.º 3

La *Biblia* es el libro de la palabra de Dios

En este encuentro presentaremos a sus hijos la *Biblia*, el libro en donde están escritas todas las palabras de Dios.

¿Tenemos una *Biblia* en nuestro hogar? Sería muy importante que estuviera presente en casa como algo «muy valioso», como la presencia de Dios que nos habla. Podemos comprarla, acercarnos a la parroquia y pedir una, contactarnos con alguien que nos la pueda regalar.

Nos reunimos en familia para conversar sobre el tema del encuentro. Nos preguntamos y cada uno, por turnos, va respondiendo estas preguntas:

- *¿Cuáles son las cosas más importantes que cada uno de nosotros tiene? Pensemos en esas cosas que guardamos como si fueran grandes tesoros: nuestros juguetes favoritos, algún recuerdo...*
- *¿Cuáles son las cosas más valiosas que tiene nuestra familia? ¿Cómo y dónde las guardamos?*
- *¿Por qué decimos que estas cosas son valiosas o importantes? ¿Qué cosas valiosas nos gustaría tener y no tenemos?*

Reflexionamos juntos:

Todos tenemos cosas valiosas e importantes que nos hacen sentir felices. **La *Biblia* es el libro de la palabra de Dios.** Es para nosotros algo muy valioso e importante que vamos a tener siempre en nuestro lugar de oración.

Jesús nos dice: «Felices los que escuchan la palabra de Dios».

Somos felices si escuchamos su Palabra y la guardamos en nuestros corazones, como un tesoro, como algo muy valioso... ¿Lo volvemos a leer?

Al terminar, respondemos todos juntos: «¡Te alabamos, Señor!». También podemos besar el libro y dejarlo en su lugar.

Elegimos entre todos, un lugar de nuestra casa para armar nuestro «pequeño santuario familiar», nuestro lugar de oración, como está propuesto en la página 17 del libro.

Encuentro n.º 4

Semana Santa. Jesús nos ama y muere en la cruz por amor

En este encuentro presentaremos a sus hijos la catequesis sobre la Semana Santa y la muerte y resurrección de Jesús. Los invitamos a vivir esta semana de una manera especial anunciando a Jesús, celebrando con toda la Iglesia la muerte y resurrección de Jesucristo.

Aprovechemos los días de esta semana para estar juntos, para reflexionar y pensar, a la luz del gran amor con que Jesús nos ama; ¿de qué manera queremos vivir como familia el amor?, ¿cómo nos estamos amando unos a otros?, ¿qué podemos hacer cada uno para que haya más amor en la familia? Recemos juntos y leamos en la *Biblia* el relato de la muerte y resurrección de Jesús. Podemos buscarlo al final de cada uno de los Evangelios. Vayamos juntos a la Iglesia para compartir las celebraciones de cada día de la Semana Santa, y observemos las ilustraciones del libro de las páginas 18 y 19.

Encuentro n.º 5

Pascua. La luz de Jesús resucitado ilumina nuestro corazón y nuestra vida

En este encuentro celebraremos la alegría de la resurrección y la presencia de Jesús vivo entre nosotros. Los invitamos a preparar una linda vela para poner en el lugar de oración. Ella será, en nuestra casa, el signo de la presencia de Jesús resucitado.

Elegimos alguna noche de esta semana para conversar juntos sobre estos temas, que son los que estamos viendo en la catequesis:

¿Cuáles son los motivos de mayor alegría en nuestra vida?, ¿cuál es nuestra alegría más profunda?,

¿qué cosas nos impiden la alegría hoy en día?

¿Cómo vivimos la Pascua?, ¿cómo la celebramos?, ¿con quiénes?, ¿dónde?, ¿qué nos gustó más de esta fiesta?

¿Queremos que la luz de la Pascua brille en el corazón de nuestra familia? Sí - No. ¿Por qué?

¿Qué queremos decirle a Jesús resucitado?, ¿qué queremos pedirle, mostrarle, agradecerle?

Podemos aprender a cantar la canción: *Esta es la luz de Cristo* ingresando en la página web:

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1/ La luz de Cristo).

Sus hijos llevarán unas tarjetas que han recortado del libro deseando feliz Pascua para repartir entre los familiares amigos y vecinos. Los ayudamos a pensar a quiénes les quieren regalar cada una de estas tarjetas.

Encuentro n.º 6

Jesús resucitado está siempre con nosotros

En este encuentro trabajaremos sobre la presencia de Jesús que está SIEMPRE con nosotros. Insistiremos mucho en la palabra SIEMPRE, ayudando a los niños a comprender que Jesús resucitado no nos abandona jamás.

Miramos las ilustraciones de la página 25 del libro y conversamos con nuestro hijo repasando todos los momentos de su vida cotidiana, en los que Jesús está acompañándolo.

Conversamos con nuestro hijo:

Jesús está siempre con nosotros. Él nos acompaña en todos los momentos de nuestra vida. A veces, no nos damos cuenta o nos olvidamos de la alegría de la Pascua, pero él siempre está con su luz, para hacernos felices, porque resucitó, está vivo para siempre y vive siempre junto a nosotros... Decimos que Jesús está en el Cielo, pero eso no quiere decir que está allá arriba, en las nubes, lejos de nosotros. Cuando decimos que Jesús está en el Cielo, queremos decir que está acá, que no lo podemos ver con nuestros ojos, pero que vive en nuestros corazones. El cielo de Jesús ya está entre nosotros y podemos vivirlo siempre que nos amamos. Si deseamos amar, el Cielo está en nuestro corazón y nos da fuerza para que este deseo sea realidad. Para vivir el Cielo en la tierra, Jesús nos ayuda por medio de la oración familiar.

Todas las noches antes de irnos a dormir, vamos a decir juntos: «Gracias, Jesús, porque estás con nosotros y nos enseñás a vivir así en la tierra como en el Cielo».

Encuentro n.º 7

Jesús nos habla de Dios, su Padre

En este encuentro presentaremos a Jesús como Hijo de Dios. Leemos con nuestro hijo la ficha de presentación de Jesús de la página 29 y lo ayudamos a completar sus datos en el recuadro que lleva su nombre, y a conversar sobre su propia identidad. Podemos aprovechar esta ocasión para contarle por qué elegimos su nombre y lo que este significa para nosotros.

Conversamos sobre los temas trabajados en el encuentro preguntándole:

¿Cuáles son tus mejores cualidades?

¿En qué cosas tenés que mejorar y crecer?

¿Qué es lo que más te gusta hacer?, ¿qué sabés hacer muy bien?

Conversamos con nuestro hijo:

Jesús también nos dice su nombre: «Yo soy el Hijo de Dios».

Dios es el Papá de Jesús. Jesús es el Hijo de Dios y quiere revelarnos, contarnos todas las cosas de su Padre Dios. Pensemos qué cosas nos gustaría saber sobre Dios. ¿Qué quisiéramos preguntarle a Jesús sobre su Papá? Dejamos que los niños digan y expresen todas sus inquietudes. ¿Cómo será Dios Padre?, ¿qué cosas hará?, ¿qué cosas le gustarán?

En la oración de la noche, mirando una imagen de Jesús, cada uno va a decir su nombre («Yo soy...») y después, juntando las manos, todos vamos a decir juntos: **«Vos sos Jesús, el Hijo de Dios».**

Encuentro n.º 8

Dios Padre crea el cielo y la tierra

En este encuentro comenzaremos a conocer a Dios, el Padre de Jesús, y lo haremos contemplando las cosas que él hace: la creación.

Miramos con nuestro hijo las imágenes de las páginas 30 y 31 del libro y le pedimos que nos cuente todo lo que aprendió en la catequesis sobre la creación del mundo.

Durante este tiempo ayudemos a los niños a crecer en actitudes de agradecimiento y alabanza. Ayudémoslos a descubrir la bondad y el amor de Dios que crea todas las cosas para nosotros. Podemos rezar diciendo juntos:

Por la luz que nos ilumina... ¡Te alabamos, Señor!

Por la tierra el cielo y el mar... ¡Te alabamos, Señor!

Por el agua que nos moja y nos refresca y hace crecer todas las cosas... ¡Te alabamos, Señor!

Por las plantas, las flores, los árboles con fruto y los frutos con semillas... ¡Te alabamos, Señor!

Por todos los animales que corren por la tierra, que vuelan en el cielo y que nadan en el mar... ¡Te alabamos, Señor!

Porque nos hiciste parecidos a vos y nos diste toda la creación como hogar para todos... ¡¡Te alabamos, Señor!!

Podemos ayudarlos a jugar con imágenes de la creación para alabar a Dios en la página web.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1/ La creación).

Encuentro n.º 9

Dios Padre nos regala la vida

Miramos los dibujos de la página 34 y recordamos junto a nuestros hijos el tiempo en que fueron gestados en la panza de mamá, el día que nacieron, cuándo comenzaron a comer y a caminar, la entrada en el jardín de infantes, etc. Podemos buscar fotografías de cada uno de estos momentos y contarles las historias que más atesoramos en nuestros corazones.

Para reflexionar juntos:

Dios nos hace a su imagen y semejanza. Esto quiere decir que Dios nos crea parecidos a Él. Dios quiso que cada uno de nosotros naciera... Dios hizo la vida de cada uno de nosotros... Nos fue formando en la panza de nuestras mamás. Dios nos dio una inteligencia y nosotros podemos pensar... Dios nos da nuestras manos y nosotros podemos trabajar... Dios nos da un corazón y nosotros podemos amar... Dios quiere que nosotros crezcamos y nos hagamos grandes.

En la oración de esta semana, nosotros, los padres, podemos dar gracias a Dios por la vida de cada uno de nuestros hijos.

Encuentro n.º 10

Jesús nos dice: «Dios, mi Padre, es también el Padre de ustedes»

En este encuentro de catequesis revelaremos a los niños el gran secreto de Jesús: Dios es Padre de todos los hombres. Por eso, ahondaremos en la experiencia que cada niño hace sobre sus propios papás, sobre la forma en que se sienten amados y cuidados por ellos.

Ustedes conocen mejor que nadie la realidad de sus hijos y la relación que ellos tienen con ustedes, sus papás. Les sugerimos algunas preguntas para que puedan comenzar un diálogo en familia que prolongue los temas vistos en la catequesis:

Vos sos nuestro hijo y, para nosotros, sos lo más importante. Te conocemos, te queremos, te cuidamos y nos interesa saber todas las cosas que siente tu corazón. Por eso queremos preguntarte:

¿Qué es lo que más te gusta de papá? ¿Qué es lo que más te gusta de mamá?

¿Qué es lo que más te gusta hacer con papá y mamá?

¿Qué es lo que más te gusta que te diga papá? ¿Qué es lo que más te gusta que te diga mamá?

¡¡¡Dios es nuestro Padre!!! Dios nos ama, nos cuida y acompaña, porque es nuestro Padre Bueno.

¡Todos los hombres somos hijos de Dios!

En la oración de la noche, rezamos juntos diciendo: **«Padre nuestro, que estás en el Cielo»**, y a lo largo de toda la semana, nos proponemos tratar bien a todas las personas, porque todos somos hermanos, hijos del mismo Padre del Cielo.

Encuentro n.º 11

Dios, Nuestro Padre, nos ama

En este encuentro presentaremos el gran amor que Dios Padre tiene por cada uno de sus hijos. Ellos pueden conocer el amor del padre, a través del amor que nosotros les tenemos. Conversamos con nuestros hijos sobre el tema visto en el encuentro:

Hay muchas personas que te quieren, que te cuidan, que se preocupan por vos... (nombrémoslas y hablemos sobre ellas). Todas esas personas te muestran el gran amor de Dios, nuestro Padre... Cuando mamá te abraza al llegar del colegio, es Dios, nuestro Padre, que te mira amando... Cuando la maestra mira tus tareas, es Dios Padre quien te mira con amor... Cuando... (citemos otros ejemplos).

Jesús nos lo dice en su Palabra: «¡¡Dios Padre nos ama!! Dios Padre se ocupa de ustedes, de que tengan todo lo que necesitan para vivir, de que nada les falte... ¡¡Dios Padre los mira con mucho amor!!!». Leemos juntos las citas de los recuadritos de la página 39, y cada uno dice palabras de amor para Dios Padre.

Encuentro n.º 12

Dios, nuestro Padre, nos cuida y acompaña

En este encuentro presentaremos el tema a partir del relato bíblico de Moisés. Podemos escucharlo juntos en la página web y conversar con los niños sobre el texto.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Moisés)

Dios está SIEMPRE con cada uno de nosotros, cuidándonos y acompañándonos. Podemos pensar entre todos en cada uno de los momentos del día y descubrir la presencia de Dios, Padre bueno, que nos acompaña.

Completamos con nuestros hijos los recuadros de la página 40 resaltando la presencia de Dios que nos cuida siempre: cuando estamos tristes o contentos, cuando nos enojamos o cuando tenemos ganas de llorar... ¡siempre! Es importante que no condicionemos la presencia y el amor de Dios a la manera en la que los niños se comportan. Dios no se aleja porque nos portemos mal o porque las cosas no nos salgan como esperamos. Dios nos acompaña y nos cuida SIEMPRE y sin condiciones.

Ayudemos a nuestros hijos a crecer en el hábito de rezar todas las noches. Antes de que se duerman, invitémoslos al lugar familiar de la oración o vayamos junto a ellos a la cama para ayudarlos a rezar. El momento «justo antes de dormirse» es especial en la vida de nuestros hijos. Algunas veces pueden sentirse con miedo o inseguros y con ganas de que estemos junto a ellos y los abracemos. Aprovechemos esta ocasión para pensar con ellos en todas las cosas buenas del día, en las cosas que más les gustaron y en las que no. Ayudémoslos a recordar los sentimientos que los acompañaron a lo largo del día y a ofrecérselos al Señor Dios, para agradecerle o para pedirle perdón.

Todas las noches podemos **bendecirlos**, marcándoles una señal de la cruz en la frente y diciéndoles: Dios te bendice, te cuida y te acompaña siempre.

Encuentro n.º 13

Dios, nuestro Padre, nos llama en el silencio del corazón

En este encuentro introduciremos a los niños en la oración enseñándoles a hacer silencio para hablar con Dios. Lo haremos a través de la historia de Samuel, que está en la página 44 del libro. Podemos volver a contársela siguiendo las ilustraciones y a partir de esta guía:

Samuel era un niño, más o menos de la edad de ustedes. Vivía en el templo, junto a su maestro Elí, que ya era muy viejito. Elí era un gran amigo de Dios y conocía muy bien todas sus cosas. Samuel se ocupaba de ayudarlo y de cuidarlo. Una noche, después de revisar que todas las cosas del templo estuvieran en orden, se despidió de su maestro y se acostó a dormir. Cuando apagó la luz, se quedó muy quietito y en silencio; de repente, escuchó una voz que lo llamaba: «Samuel, Samuel». Rápidamente se levantó y fue adonde estaba su maestro y le dijo: «Aquí estoy, Elí, ¿por qué me llamaste?». Pero Elí le respondió: «Yo no te llamé, vuelve a acostarte». Y Samuel nuevamente se metió en su cama. Cuando se quedó en silencio, volvió a escuchar la voz que lo llamaba: «Samuel, Samuel», y nuevamente se levantó y, dirigiéndose adonde se encontraba su maestro, volvió a decir: «Aquí estoy, ¿por qué me has llamado?». Pero Elí volvió a responder: «Yo no te llamé, vuelve a acostarte». Samuel volvió a su cama y otra vez ocurrió lo mismo. En medio del silencio, una voz volvía a llamarlo: «Samuel, Samuel». Y corriendo, salió en busca de su maestro. Esta vez Elí comprendió qué era lo que pasaba. El señor Dios estaba llamando a Samuel en el silencio de la noche. Entonces le dijo: «Samuel, vuelve a acostarte y, cuando escuches la voz que te llama, respóndele al Señor, tu Dios. Es él quien quiere hablar con vos». Samuel volvió a su cama y el Señor volvió a llamarlo: «Samuel, Samuel». Y esta vez, Samuel respondió: «Habla, Señor, que tu hijo escucha» (cf. 1 Samuel 3, 1-10).

Todas las noches, en la oración incorporamos ratitos de silencio (con las manos juntas y los ojos cerrados), para que Dios nuestro Padre, nos hable en el silencio del corazón. Después entre todos podemos compartir aquello que queremos decirle a Dios Padre.

Podemos ayudarlos a armar el librito de oraciones imprimiéndolo de la página web.

También aprendemos a cantar las canciones para incorporarlas a nuestra oración familiar.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Mis oraciones).

Encuentro n.º 14

María es la mamá de Jesús

En este encuentro presentaremos a María, la mamá de Jesús. Seguramente, en nuestros hogares habrá alguna imagen de María, alguna estampa o cuadro. Podemos ponerla en nuestro lugar de oración, encender para ella una vela, ponerle flores, etcétera.

Enseñemos a nuestros hijos a mirar a María. Pensemos con ellos: *¿Cómo es María?, ¿qué es lo que más te gusta de ella?, ¿en qué cosas se parece a mamá?*

Leemos en la *Biblia* o en las páginas 50 y 51 del libro, el relato de la Anunciación: Lucas 1, 26-38 y conversamos con nuestros hijos sobre lo leído.

María dijo sí a Dios Padre. Le dijo: «Hágase en mí tu voluntad», «Hágase en mí lo que vos quieras», y, desde ese momento, Jesús, el Hijo de Dios, comenzó a vivir y crecer en la panza de María. Desde ese momento, María empezó a ser mamá de Jesús.

María dijo «sí» al Padre. ¿Quieren que la imitemos?, ¿cómo podemos nosotros decir sea a lo que el Padre nos pide?, ¿cómo podemos ser como María la alegría de Dios? Ayudémoslos a formular propósitos concretos y posibles.

En la oración de la noche, rezamos juntos el avemaría y los ayudamos a memorizarlo. Podemos aprender a cantar una canción a María.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / María)

Encuentro n.º 15

Jesús nació en Belén. Él es la luz del mundo

En este encuentro compartiremos con los niños el relato del nacimiento de Jesús. Miramos las ilustraciones de las páginas 54 y 55 y leemos con los niños el relato del nacimiento de Jesús.

Conversamos juntos en familia acerca de las ilustraciones de la página 57 y pensamos:

¿Qué significa ser niños misioneros?

¿Cómo podemos hacer para llevar la luz de Jesús a todas partes? (entre todos proponemos otros ejemplos concretos).

Podemos preparar una pequeña vela para cada uno de los miembros de la familia para el momento en que nos reunimos a rezar. Después de leer la palabra de Dios o de compartir nuestros pedidos o nuestros agradecimientos, cada uno puede encender su velita en el cirio o vela grande que siempre preside la oración. Es una forma de «significar» que la luz de Jesús nos ilumina y, al mismo tiempo, nuestro compromiso de ser nosotros luz como Jesús y de llevar la luz a los demás.

Encuentro n.º 16

Jesús fue creciendo y tuvo una familia como nosotros

En este encuentro, presentaremos la vida de Jesús niño y su familia de Nazaret. Miramos junto a los niños el álbum de fotos de Jesús en las páginas 58 y 59 del libro y conversamos acerca de cada una de ellas, comparando las situaciones con los acontecimientos cotidianos de nuestra vida en familia. Los ayudamos a hacer la actividad propuesta en las páginas 60 y 61 pegando distintas fotografías de nuestro hijo y dibujando.

Nos reunimos todos en una asamblea familiar, y cada uno va contestando estas preguntas:

¿Qué es lo que más me gusta de nuestra familia?

¿En qué nos gustaría seguir creciendo?

Entre todos hacemos un propósito familiar que nos ayude a crecer como familia.

Terminamos nuestra asamblea familiar, rezando juntos a la Sagrada Familia, pidiéndoles a Jesús, a María y a José que nos ayuden a cumplir nuestros propósitos para crecer y para mejorar.

Encuentro n.º 17:

Jesús nos enseña a honrar a nuestros padres

En este encuentro enseñaremos a los niños lo que significa el mandamiento «honrar a los padres». Lo haremos a partir de la infancia de Jesús y de su relación con María, su madre, y de José, su padre adoptivo.

Trabajaremos en la virtud de la obediencia y del respeto, ayudándolos a descubrir en qué situaciones concretas pueden practicarlas.

El mandamiento de honrar a los padres también incluye a los abuelos. Por eso, los haremos presentes en este encuentro conversando sobre ellos. Ayudamos a nuestro hijo a dibujar a los abuelos o a pegar unas fotos en los recuadros de la página 62.

Podemos jugar en familia al juego propuesto en la página 63 siguiendo las instrucciones que se explicitan allí.

Encuentro n.º 18:

Jesús es amigo de todos

Para continuar con la temática trabajada en este encuentro, les proponemos reunirse en familia y hacer una pequeña celebración familiar:

Disponemos todo para la oración en nuestro lugar de oración (el libro de la Palabra, la vela, la imagen de Jesús y de María, etcétera). También preparamos para cada miembro de la familia un pequeño corazón de cartulina.

Nos reunimos para la oración. Hacemos la señal de la cruz y leemos en el libro de la Palabra, el llamado de Jesús a sus amigos: Lucas 6, 12-16.

Jesús un día, después de rezar en silencio a su Padre, decidió llamar a doce amigos para que lo siguieran a todas partes y estuvieran siempre con él y escucharan todas sus palabras. Una mañana tempranito subió a la montaña y, mirando a todas las personas que lo seguían, llamó a doce.

Y Pedro, Santiago, Juan... y cada uno de los llamados escuchó su nombre con mucha alegría y, dejándolo todo, comenzó a seguirlo a todas partes. Siempre estaban con él, siempre escuchaban sus palabras. Poco a poco iban aprendiendo todas las cosas que Jesús les enseñaba.

Y hoy Jesús también busca amigos que quieran escuchar su palabra y seguirlo por todas partes. Nos mira hoy a nosotros reunidos en familia, mira nuestros corazones y va diciendo el nombre de cada uno: a cada uno llama por el nombre y lo invita a ser su amigo.

Vamos diciendo, pausadamente, el nombre de cada uno; a medida que los nombramos, se adelantan y ponen su corazón de cartulina cerca del libro de la Palabra diciendo: «Aquí estoy, Señor, quiero ser tu amigo».

Terminamos rezando juntos el padrenuestro y bendiciéndonos mutuamente.

Encuentro n.º 19

Jesús es bueno y poderoso

En este encuentro revelaremos a los niños la bondad y el poder de Jesús que hace milagros para ayudar a quienes lo necesitan. A lo largo de esta semana podemos repasar en familia cada uno de estos milagros en la página web www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Milagros) o leerlos en la *Biblia*:

La curación de un parálítico: Mc 2, 1-12.

La tempestad calmada: Mc 4, 35-41.

La multiplicación de los panes: Mc 8, 1-10; Mc 6, 30-44.

La curación de un ciego: Mc 10, 46-52.

Al terminar cada lectura pensemos todos juntos qué obra de bien podemos hacer para ayudar a las personas que nos están necesitando: los enfermos, los pobres, los que sufren. Hacemos un propósito de oración por las necesidades de todas las personas, pidiendo con mucha fe a Jesús, como el ciego o el parálítico, para que él los ayude.

Encuentro n.º 20

Jesús nos enseña a amar al prójimo

En este encuentro enseñaremos a los niños el mandamiento de Jesús: «Ámense unos a otros». A partir de la parábola del Buen Samaritano, introduciremos dos conceptos nuevos —son muy importantes— para la formación moral de sus hijos: PRÓJIMO y SOLIDARIDAD.

Leemos con los niños la parábola del buen samaritano en la página 68 del libro y los ayudamos a comprenderla completando los cuadros de la página 69.

A partir de este tema reflexionamos sobre estas preguntas:

¿Cómo podemos amarnos más?

¿Quiénes son las personas a las que amamos?

¿Quiénes son las personas a las que nos cuesta amar?

¿Quiénes están necesitando hoy de nuestro amor?

Hacemos entre todos un propósito concreto para cumplir esta semana, en el que podemos amar como Jesús nos enseña (visitar a algún pariente enfermo, ayudar a algún vecino, dar limosna, etc.).

Sería bueno que ayudáramos a nuestros hijos en la organización de la campaña misionera de juguetes y alimentos, leyendo las indicaciones de la página 71.

En la oración de todas las noches, ayudemos a nuestro hijo a pensar:

*¿Cómo **amé** a todos en el día de hoy?*

*¿Qué me propongo para mañana, para crecer en el **amor**?*

Encuentro n.º 21

Jesús nos enseña a rezar diciendo: «Padre nuestro»

En este encuentro trabajaremos sobre la oración del padrenuestro, que Jesús mismo nos enseñó a rezar para dirigirnos al Padre.

Miramos la secuencia de la página 72 y compartimos con los niños recuerdos de cuando nosotros éramos pequeños y nos enseñaron a rezar esta misma oración.

Los ayudamos a preparar el cuadro con la oración del padrenuestro que recibirán en la celebración, siguiendo las instrucciones de la página 74.

Ayudamos a nuestros hijos a aprender la oración del padrenuestro, rezándolo con ellos todas las noches. Si queremos podemos jugar mientras lo memorizamos en la página web.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Padrenuestro).

Los invitamos especialmente a participar de la celebración en la que sus hijos recibirán solemnemente la oración del padrenuestro, como un paso importante en su iniciación en la fe.

Sus hijos han conocido a Dios Padre todopoderoso y a su hijo Jesús, enviado para revelarnos su amor. Han celebrado su presencia en cada uno de los encuentros y han escuchado su palabra. Han descubierto el amor y la fuerza del Espíritu Santo que habita en sus corazones y los hace Iglesia. Han conocido a María, madre de Jesús y de la Iglesia. Están ahora preparados para celebrar todo lo vivido en comunidad junto a ustedes, sus compañeros y al sacerdote, que en el nombre de la Iglesia les entregará solemnemente la oración de Jesús y los invitará a recitarla junto a toda la comunidad. En esta celebración, que está inspirada en los ritos del catecumenado, recordaremos todas las enseñanzas de Jesús sobre el Padre, resumidas en la oración del Señor, haremos presente su presencia, rezando con nosotros al Padre, celebraremos al Espíritu Santo que nos ayuda a rezar diciendo «Abba» y nos comprometeremos a recordar y a vivir para siempre cada una de las cosas que decimos en esta oración.

Encuentro n.º 22

El Espíritu Santo es el amor de Dios en nuestros corazones

En este encuentro nos centraremos en el Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Santísima Trinidad. Conversemos con nuestro hijo sobre los temas del encuentro preguntándole:

—¿De qué cosas te gusta hablar con nosotros?

—¿Cuál es el momento del día en el que más te gusta contarnos tus cosas?, ¿por qué?

Dios, nuestro Padre, también quiere que hablemos con él en la oración.

Dios, nuestro Padre, nos quiere tanto... Él llena de amor nuestros corazones, su amor es eterno... su amor es muy grande... su amor es «siempre... Dios, nuestro Padre», nos quiere tanto, que quiere que nos comuniquemos con él. Él quiere que le hablemos, que le contemos nuestras cosas, que le digamos todo lo que nos pasa... Él quiere decirnos palabras muy lindas, abrazarnos... Pero nosotros, a veces, no nos damos cuenta... porque a Dios no lo vemos con los ojos del cuerpo, sus palabras no se escuchan como las de papá o mamá... A veces se nos hace difícil comprender que Dios nos quiere, nos abraza y nos habla... Por eso, nos da al Espíritu Santo, que llena nuestros corazones y nos enseña a escuchar a Dios y a hablarle.

En la oración de esta semana, podemos comenzar invocando al Espíritu Santo: «Ven, Espíritu Santo y llena nuestros corazones con tu amor».

Encuentro n.º 23

Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo

Este encuentro es como la síntesis que resume todo el mensaje de la catequesis de este primer año: el amor de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, vive para siempre en nuestros corazones. Queremos ayudarlos a descubrir que cada uno de ellos es «morada santa» de Dios trinitario, porque fueron bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Presentaremos a los niños el misterio de la Santísima Trinidad, para ser contemplado como un misterio muy grande del amor de Dios. No haremos discursos teológicos sobre la Trinidad, simplemente les repetiremos a modo de síntesis las verdades que ya han ido descubriendo y viviendo a lo largo de todo este año de catequesis.

Recordamos con nuestro hijo el día de su bautismo y conversamos a partir de estas preguntas:

¿Por qué quisimos bautizarte?

¿Cuándo fue tu bautismo? (Fecha, lugar, etc.)

¿Por qué elegimos a tus padrinos?

Podemos mirar fotos, estampitas o alguna otra cosa que nos recuerde el día del bautismo.

Ayudamos a nuestro hijo a memorizar la formulación de la Santísima Trinidad y la oración del Gloria que están en las páginas 80 y 81 del libro.

Encuentro n.º 24

El Espíritu Santo nos hace familia de Dios

En este encuentro presentaremos a la Iglesia como la gran familia de todos los hijos de Dios. Miramos las fotografías de las páginas 82 y 83 y pegamos una foto de nuestra propia familia en el lugar que corresponde.

En una hoja blanca, hacemos un cartel que diga: «**Todos construimos la Iglesia de Jesús**» y abajo, escribimos cinco buenas ideas que expresen propósitos concretos para «construir» la Iglesia de Jesús. En la oración de la noche rezamos por todos nuestros hermanos, especialmente por quienes están necesitando más de nuestra oración.

Encuentro n.º 25

El Espíritu Santo nos ayuda a prepararnos para la Navidad

En estos últimos encuentros del año nos centraremos en el Adviento, que es el tiempo de preparación para la Navidad.

Queremos ayudarlos a prepararse en familia para esta fiesta tan linda. Sabemos que a esta altura del año, la vida se vuelve complicada por la proximidad del fin de año escolar y de los festejos de fin de año.

Los invitamos a detenerse y a reflexionar juntos:

¿Cómo nos sentimos al terminar el año?, ¿cuáles fueron las cosas más lindas que vivimos?, ¿cuáles las más difíciles?

¿Qué provocó en nosotros la cercanía de la Navidad?, ¿por qué?, ¿qué sentimientos nos despertó esta fiesta?

¿Cuáles son los recuerdos más lindos que cada uno tiene sobre otras Navidades?

¿Cómo queremos vivir esta Navidad?, ¿cómo queremos prepararnos?

El Espíritu Santo pone en nuestros corazones buenas ideas que nos ayudan a prepararnos juntos. Realizamos las ideas que se sugieren en las páginas 84 y 85 del libro y si queremos armar el pesebre imprimimos las imágenes de la página web y vamos siguiendo las instrucciones que proponen.

www.paulinas.org.ar (LA ESCUELA DE CATEQUESIS / Libro 1 / Navidad)